

ORQUESTA SINFÓNICA HEREDIA

Eddie Mora | **Director Artístico**

III Programa 2026



E N M E N O R

Natalia Auli (Venezuela) | Oboísta

PROGRAMA

W. A. Mozart (1756 - 1791)

Sinfonía N°25 en sol menor, KV. 183 / 173dB

I. Allegro con brio

II. Andante

III. Menuetto e Trio

IV. Allegro

Concierto para Oboe y Orquesta Do Mayor, KV. 314 / 217 k

I. Allegro aperto

II. Adagio non troppo

III. Rondo. Allegretto

Sinfonía N°40 en sol menor, KV. 550

I. Molto allegro

II. Andante

III. Menuetto. Allegretto

IV. Finale. Allegro assai

**JUEVES 11
JUNIO**

Teatro Popular Melico Salazar

7:00 pm, Entrada libre

**VIERNES 12
JUNIO**

Basilica de Los Ángeles,

Cartago

7:00 pm, Entrada libre

NOTAS AL PROGRAMA

Es una expresión muy personal; uno podría buscar en vano en todas las obras de otros compositores de este período algo similar.

Alfred Einstein

Si bien la cita no corresponde a ninguna de las obras de este programa, sino a la *Sonata para Piano en la menor*, K. 310, ésta nos introduce a un área muy especial del “universo Mozart”. Las obras y los pasajes en tonalidad menor de Wolfgang Amadeus Mozart son algo excepcional, y no únicamente por ser poquísimas en un catálogo de más de 600 composiciones, sino por su significación. El musicólogo Alfred Einstein describió estas obras como “explosiones de emoción apasionada y oscura en tonalidades de desesperación”. Estas obras son profundamente personales, trágicas e íntimas al mismo tiempo, que destacan dentro del estilo *galante* del compositor.

El *galante*, caracterizado por la clara división de melodía y acompañamiento en una composición, es una corriente musical que se desarrolló en Europa, en el siglo XVIII, y fue una clara oposición al estilo anterior: el barroco, con su contrapunto y su complejidad. Su propuesta fue una música más sencilla, ligera y natural. En este sentido, las obras en tonalidad menor de Mozart no se apartan del *galante*, siguen las normas esperadas en cuanto a movimientos y relaciones armónicas, pero expresan algo más profundo.

Volviendo al programa que interpretaremos, se incluyen las dos únicas sinfonías del compositor en tonalidad menor, casualmente las dos en sol menor. Como con otros compositores (¿o con todos?), no se puede separar la obra de la persona, dado que las piezas en gran medida reflejan sus situaciones personales. En Mozart, esto es aún más marcado y la escogencia de las tonalidades podría reflejar las dificultades por las que estaba pasando en las épocas que concibió esas composiciones.

En octubre de 1773, Mozart concluyó su Sinfonía N° 25, en un momento de transición entre ser un niño prodigio que viajaba por toda Europa y convertirse en un músico profesional con un trabajo fijo y un salario, al servicio del Príncipe Arzobispo de Salzburgo. Lejos de sentirse feliz con la estabilidad, Mozart muy pronto empezó a sentirse ahogado por la obligación, y profundamente desilusionado por la paga.

Se considera que su Sinfonía N° 25 en sol menor es fruto de la influencia del *Sturm und Drang* (*Tormenta e Ímpetu*, en alemán), un movimiento artístico que exaltó la emoción, el individualismo y la libertad creativa. Su espíritu es más cercano al Romanticismo, con su expresión de sentimientos extremos, la fascinación por la naturaleza y la validación de la genialidad personal. Muchos compositores dejaron de considerarse artesanos de la música, supeditados a una corte, y empezaron a saberse genios y buscar la ansiada libertad. Mozart estuvo en una franca incertidumbre entre un mundo y otro.

Para 1788, cuando concluyó su Sinfonía N°40, Mozart era un músico consolidado y reconocido que paradójicamente pasaba por una fuerte crisis financiera y personal. La situación en Europa había hecho que sus ingresos se redujeran considerablemente, y en junio de ese año había perdido a su hija más pequeña. Algunos estudiosos, como Nikolaus Harnoncourt, sostienen que la composición de las sinfonías 39, 40 y 41 fue concebida como una sola obra, un mismo impulso creativo que se dio en un período muy breve, de sólo unas cuantas semanas. Hechos que refuerzan esta teoría es que la Sinfonía N°40 no tiene una introducción, como la N°39, y no tiene un final contundente, como la N°41. Otros académicos van más allá y no descartan la posibilidad de que estas tres sinfonías nacieran en realidad como un catálogo que mostraba el dominio de las técnicas de composición y la creatividad expresiva y artística del maestro, escritas con la finalidad de presentarlas a potenciales empleadores. Nuevamente, un hecho que refuerza este escenario es la perfección técnica del contrapunto en el último movimiento de la Sinfonía N°41, utilizado para construir uno de los finales más memorables de toda la historia de la música. Más allá de cualquier conjetura, lo cierto es que cada sinfonía es una obra completa que se sostiene individualmente, y su calidad ni siquiera admite el mínimo cuestionamiento.

Aunque la Sinfonía N°40 muestra la expresión de un compositor maduro, la Sinfonía N°25 definitivamente no puede considerarse una composición menor. En cuanto a la estructura de ambas obras, se mantienen dentro de las formas y estilos del período. Ambas inician con un movimiento escrito en *Forma Sonata*, el segundo movimiento de cada sinfonía tiene una cualidad lírica que nos recuerda que ante todo estamos frente a un compositor especialista en el mundo de la ópera, el tercer movimiento es una danza, tal vez la más popular de aquella época: el *minueto*; y los *Finales* son de nuevo un *Allegro*, llenos de energía, a veces hasta fuego.

En medio de las dos dramáticas sinfonías, el programa incluye una obra llena de luz y despreocupación, el Concierto para Oboe y Orquesta en Do Mayor, KV. 314 / 217 k, compuesto en 1777. Es inevitable contrastar la naturaleza de esta obra con la de las sinfonías, y referirla, una vez más, a los acontecimientos en la vida del compositor. Ese mismo año, Mozart estaba ilusionado. Renunció a su restrictivo trabajo en Salzburgo,

estaba profundamente enamorado de Aloysa Weber, y buscaría un nuevo puesto en Alemania, lo que al final no fructificaría y le llevaría hasta París al año siguiente. No obstante, la fama de esta obra podría deberse a esa estadía en Alemania. Mozart le regaló la obra a Friedrich Ramm, virtuoso de la Orquesta de Mannheim, quien la convirtió, en palabras del propio compositor, en “su caballo de batalla”.

La obra tiene su propia historia. Compuesta originalmente para el solista Giuseppe Ferlendis, oboísta de la Orquesta de la Corte de Salzburgo, supuso un importante avance en la técnica y mecanismo del instrumento. Como dato curioso, el mismo Mozart lo adaptó para flauta en 1778. Esto surgió de un encargo de varias obras hecho al compositor por un flautista holandés. Mozart al final no pudo cumplir con el compromiso, y presentó una adaptación del Concierto para Oboe con numerosas modificaciones como un segundo concierto para flauta al solista, quien descubrió el engaño y se rehusó a pagarlo. El manuscrito original del Concierto para Oboe estuvo desaparecido por más de 100 años, y las referencias que indicaban que el concierto fue escrito por el mismo Mozart eran las partituras de la transcripción para flauta, y la correspondencia de Mozart durante esos años. Una vez descubierta la partitura original, todas las dudas se disiparon.

El concierto tiene una duración aproximada de 20 minutos, y está dividido claramente en tres movimientos. *El Allegro aperto* inicia con una introducción orquestal animada y directa que da paso al solista con una intervención elegante, a veces también delicada y llena de ingenio. *El Adagio non troppo* es un movimiento muy expresivo, que muestra la maestría de Mozart en los estilos vocales. Se podría considerar un *aria* extensa y por momentos melancólica.

El último movimiento, *Rondo: Allegretto*, es encantador y brillante. A pesar de su naturaleza virtuosística, no se puede obviar su lirismo. Prueba de esto es que su tema principal fue reutilizado años más tarde, con una pequeña variación, en el *aria Welche Wonne, welche Lust* de su famosa ópera *El Rapto del Serrallo*.

Mozart en menor es un ejemplo de que las tonalidades menores ofrecen a los compositores mayores posibilidades colorísticas y expresivas, las contraposiciones pueden ser mucho más marcadas en un vaivén constante entre lo brillante, lo apasionado, lo trágico e incluso lo melancólico y meditativo. Este es el gran contraste que se establece entre lo dramático de la Sinfonía N°25, la luz del Concierto para Oboe, y lo sombrío y hasta misterioso de la Sinfonía N°40. Más allá de ser considerado como el mayor representante de la música clásica, Mozart es la antesala a las fuertes expresiones del Romanticismo.

INTÉRPRETES



Eddie Mora Director Titular

Desde su trayectoria en el ámbito instrumental hasta su incursión en la composición y la dirección de orquesta el camino de Eddie Mora ha sido una evolución artística constante. El maestro Mora se destaca como un artista contemporáneo, cuyos múltiples proyectos artísticos han marcado el paso tanto a nivel nacional como internacional. Recientemente hizo su debut como director y compositor en la prestigiosa *Kammermusiksaal de la Berliner Philharmonie* en un proyecto musical dedicado al «Guernica» de Pablo Picasso.

En la actualidad, ejerce como director artístico de la Orquesta Sinfónica de Heredia (OSH) y como docente en la Escuela de Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica. En 2017, recibió el Premio Latin GRAMMY® como director. Asimismo, ha sido honrado con el Premio Nacional «Carlos Enrique Vargas» en 2018 y 2022 en la categoría de Dirección de Orquesta, otorgado por el Ministerio de Cultura y Juventud de Costa Rica.

Como director huésped, Eddie Mora ha participado con diversas orquestas en Latinoamérica, Estados Unidos, España, Alemania y Rusia. Su catálogo de composiciones musicales suma cerca de noventa obras. Sus grabaciones discográficas, en calidad de compositor y director abarcan más de una treintena de producciones.



Natalia Auli, Oboe

Oboísta venezolana laureada del prestigioso Concurso Internacional de Música de Ginebra 2021. En 2023, ganó el Primer Premio en el Concurso Internacional de Música de Viena, donde se presentó en la prestigiosa Sala Brahms del *Wiener Musikverein*. Asimismo, obtuvo el Tercer Premio en el Concurso Internacional de Oboe *Giuseppe Ferlendis* 2017 en Italia y recibió una mención honorífica en el Concurso Internacional de Oboe Sony 2018 en Tokio.

Pertenece a la nueva generación de artistas muy solicitados para actuar como solistas. Ha actuado con orquestas como la Orchestre de la Suisse Romande, la Orquesta Filarmónica de Tokio, la Orquesta Sinfónica Simón Bolívar de Venezuela, la Orquesta Filarmónica de Medellín (Colombia), el *Ciconia Consort* (Países Bajos), la Orquesta Sinfónica de Xalapa (México), la Orquesta Municipal de Caracas (Venezuela), entre otras.

Es artista invitada en numerosos festivales y orquestas de primer nivel de toda Europa, así como en programas de radio como "Génération France Musique, le live" en *Radio France*. En 2022, emprendió su primera gira en solitario, ofreciendo conciertos y clases magistrales en Colombia, Argentina, Bolivia y Paraguay, presentándose en escenarios como el Teatro Colón de Buenos Aires. Natalia también ha impartido clases magistrales en diversas instituciones sudamericanas, entre ellas la Universidad Nacional y la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, Colombia, la Universidad Nacional de las Artes de Buenos Aires y el Instituto Municipal de Arte de Asunción.

Comenzó a tocar el oboe con "El Sistema" de Venezuela. Simultáneamente, continuó sus estudios en el Conservatorio Simón Bolívar de

Caracas. Continuó sus estudios superiores en el *Conservatoire National Supérieur Musique et Danse de Lyon*, luego en la Hochschule für Musik de Munich. Entre sus principales maestros se destacan Ricardo Riveiro, Jean-Louis Capezzali, Jérôme Guichard, François Leleux y Tobias Vogelmann.

En 2014, se unió a la Orquesta Sinfónica Teresa Carreño de Venezuela y se presentó en toda Europa, trabajando con directores de renombre como Gustavo Dudamel, Simon Rattle, Christian Vásquez y Rafael Frühbeck de Burgos. En 2018, trabajó con la Orquesta de Cámara de Lausana en Suiza, con la que se presentó en Bakú, Barcelona, Évian-les-Bains, entre otras ciudades. Desde septiembre de 2021, Natalia forma parte de la Orquesta de la Ópera Nacional de Burdeos, en Francia.

Natalia lanzó su primer álbum en el año 2025.



Orquesta Sinfónica de Heredia

En el año 1962 nace la Asociación Sinfónica de Heredia (ASH), y con ella da inicio las actividades de la Orquesta Sinfónica de Heredia (OSH), agrupación que se mantuvo bajo la dirección musical de su fundador, el reconocido director costarricense German Alvarado, por cuatro décadas. Posteriormente, asume la dirección de la orquesta el compositor y director Eddie Mora, iniciando una nueva etapa, perfilando a la OSH como un proyecto profesional con énfasis en el repertorio orquestal de los siglos XX y XXI que brinda especial atención a la creación musical latinoamericana.

Actualmente, la orquesta herediana cuenta con el apoyo del Ministerio de Cultura y Juventud y de la Municipalidad de Heredia, entidades que la incorporan dentro de su presupuesto y plan de desarrollo, permitiendo así realizar proyectos artísticos con compositores, solistas y directores de reconocida trayectoria nacional e internacional en las diferentes temporadas de conciertos. La OSH se presenta en las salas más prestigiosas del país, como el Auditorio

Nacional, el Teatro Eugene O'Neill, el Teatro Popular Melico Salazar, en Aula Magna de la Universidad de Costa Rica y el Teatro Nacional de Costa Rica. En Heredia, la casa de la OSH es su sede histórica, la Parroquia Inmaculada Concepción de Heredia.

Una de las actividades más importantes de la OSH consiste en registrar sus conciertos y las principales obras de su repertorio en audio y video. Prueba de ello es su canal de YouTube y las catorce producciones discográficas disponibles en diversas plataformas digitales, así como sus dos nominaciones a los premios Latin Grammy 2022 por su disco Brujos, en las categorías de Mejor álbum y Mejor composición.

MÚSICOS

VIOLINES I

Erasmus Solerti (Concertino)
Johan Chapellin (Asistente)
Caterina Tellini
Ángel Cabrera
Mario Álvarez
Andrés Mendieta
Johnny Chang

VIOLINES II

Mariana Ramírez (Principal)
Elian Castañeda
Karen Murillo
Abdel Méndez
Carlos Vargas
Andrés Maroto

VIOLAS

Manuel Loaiza (Principal)
Nicole Chacón
Alexander López
Marcela Chavarría
Juan Manuel Brenes

VIOLONCELLOS

Cristian Guandique (Principal)
Daniel Vega
Adrián Cerdas
Jennifer Alvarado
César Jarquín

CONTRABAJOS

Alejandra Solís (Principal)
Sergio García
Mariana Cruz

FLAUTAS

Natalia Chinchilla (Principal)

OBOES

Roslyn Cerdas (Principal)
Josué Bermúdez

CLARINETES

Carlos David Arroyo (Principal)
María Paz Corrales

FAGOTES

Manuel Carpio (Principal)
Natasha Pizarro

CORNOS

Esteban Jiménez (Principal)
Mariano Baldioceda
Alvaro Acosta
Pablo Torres

ASOCIACIÓN SINFÓNICA DE HEREDIA

Presidente: Omar Brenes Arroyo

Vicepresidente: Marvin Camacho Villegas

Secretaria: Alejandra Solís Díaz

Tesorera: Catherina Tellini Neveu

Vocal: Alejandro Cardona Ducas

Fiscal: Andrés Porrás Alfaro

Director Artístico: Eddie Mora

Coordinador de Operaciones: Juan F. Nájera Coto

Productora Artística: Verónica Quesada Barrantes

Asistente de producción y Biblioteca: Manfred Salmerón Monge

Diseño gráfico: Diego Zúñiga

Community manager: Verónica Oviedo

Jefe Técnico: Jorge Nájera

Asistente Técnico: Carlos Mora

Transporte: Eliécer Ávila

